

El centinela del gulag

Ari Volovich

El centinela del gulag

T E D I U M V I T A E

Primera edición, 2018.

© 2018 Ari Volovich

D.R. © 2018 Plazola-Yépiz Editores, S.A. de C.V.
Av. Hidalgo 1769, Ladrón de Guevara, C.P. 44600
Guadalajara, Jalisco, México
www.tediumvitae.com

ISBN 978-607-9442-66-8

Diseño editorial y cuidado de la edición:
Editorial Página Seis, S.A. de C.V.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra
por cualquier medio material o electrónico sea o no con fines de lucro,
sin la autorización escrita del titular del *copyright*.

Hecho en México / *Made in Mexico*

¿Disparar frases como quien sube a lo alto de una torre y comienza a abatir a los que pasan por la calle? ¿Lanzar sentencias, pues, con la precisión del francotirador? Las metáforas virulentas acuden a la mente pero quizá iluminen menos de lo que se quisiera. Porque equiparar un juego de ingenio tan sutil como el aforismo con los crudos golpes de un *serial killer* no deja de ser un exceso. Algo hay, sin embargo, en los golpes verbales que le asesta Ari Volovich al lector, que lo expone a uno a las tentaciones de la comparación.

A contrapelo de quienes creen, no sin candor, que las redes han desarrollado sus propios géneros literarios, Ari Volovich ha comprendido que facebook o twitter no son sino

las plazas públicas en las que la gente se encuentra hoy día. Y en ellas expone, con el generoso desinterés del virtuoso, su arte: acuñar frases veloces, exactas, incómodas, hilarantes, dolorosas, con las que cotidianamente increpar a la manada humana, con especial énfasis en sus especímenes más lustrosos: vacas sagradas polílicas, religiosas, culturales...

El escepticismo no equivale automáticamente a inteligencia, decía el entrañable Chesterton. Ari Volovich devuelve la bola con gracia. A su descreimiento feroz no lo sobrevive nada. Le basta esbozar una paradoja precisa y risible para que las convicciones más arraigadas en su lector muestren sus puntos flojos y, al fin, se requebrajen.

No objetemos la ejemplar brevedad de las páginas por venir extendiéndonos más. Abramos paso al lanzador de cuchillos; disfrutemos sus lanzamientos exactísimos.

Antonio Ortuño



Encallar en la humanidad y llamar a
eso evolución.

La dicha: olvidar con frecuencia lo lejos
que estamos de la gracia.

Detrás de un ávido lector de ficción,
hay un ser profundamente defraudado
por el Gerber.

No se puede hablar sobre la abolición de la fiesta brava y masticar hamburguesas con la misma boca. La plaza de toros es un baño turco en comparación con los rastros.

La razón por la cual ningún periodista se tomó la molestia de darle seguimiento a la carrera del timonel del *Titanic*, se debe a que el hundimiento paulatino es la tragedia de todos los mortales.

Solo en un mundo tan meticulosamente injusto, nos resulta perfectamente natural que un tirano pueda acumular millas durante su exilio.

Hoy me vi obligado a apagar mi puro después de que una mujer alegara que el humo podía interrumpir su embarazo. Si tan solo ella pudiera ver a su marido a través de mis ojos, sabría que el mío era un gesto puramente filantrópico.